

Las aventuras de Pinocho

Una obra para títeres escrita por Helen Wood

para el Programa AMO®



Inspirada en el clásico de Carlo Collodi, *Pinocho*

Coro de Pinocho

Títeres

Grillo

Hada Azul

Pinocho

Geppetto

Zorra

Gato

Tiburón

Teatro de títeres y escenografía

Introducción

LÍDER: Dé la bienvenida a quienes han venido a ver el teatro de títeres. Indique que los niños han creado sus títeres y el teatro. Dé algo de la historia de los títeres y del teatro de títeres y presente al coro de Pinocho.

CORO: Todos los niños que no estén en la Parte I cantan: “*Muy pequeño el mundo es*”.

Parte I

Pinocho y el Grillo-parlante

Escenaria: Casa de Geppetto

[El Grillo aparece en la ventana izquierda del teatro de títeres.

El Hada Azul aparece en la ventana derecha.

Geppetto aparece en el centro de escenario.]

GRILLO: *[Con voz sabia y vieja]* Hace muchos años en una tierra lejana vivía un solitario tallador de madera llamado Geppetto. Quería un hijo propio pero no lo tenía. Así que tomó un pedazo de madera y empezó a tallar un muñeco de madera.

[Entra Pinocho, escenario central]

Apenas Geppetto hizo al muñeco, descubrió que no era un muñeco ordinario. Porque este muñeco podía andar y hablar y moverse por sí solo. ¡Cobró vida!

GEPPETTO: *[Con gran emoción]* ¡Te llamaré ... Pinocho!

PINOCHO: *[Con voz exigente]* Tengo hambre, papá. Dame algo de comer.

HADA AZUL: *[Dulce voz de hada]* Geppetto era un buen hombre y un buen padre. Quería cuidar de su hijo Pinocho. Así que fue al mercado a comprar algo de comida para la cena.

[Geppetto sale del escenario central]

Pero aunque su padre era bueno, Pinocho no lo era. Apenas su padre se fue, Pinocho empezó a hacer travesuras. El Grillo trató de advertirle, pero Pinocho simplemente se negó a escucharlo.

[El Grillo aparece en el escenario central.]

GRILLO: Pinocho. *[Pausa]* Pinocho. *[Esta vez más fuerte]* ¡PINOCHO!

PINOCHO: ¿Quién me llama?

GRILLO: Soy yo, el Grillo-parlante.

PINOCHO: Oh, cállate y vete de mi casa. No me gustan los insectos parlantes.

GRILLO: *[Pacientemente]* No me iré sin decirte antes una gran verdad.

PINOCHO: *[Impacientemente]* Dímela entonces y apresúrate.

GRILLO: Ay de los niños que se rebelan contra sus padres y abandonan la casa paterna. No conseguirán nada bueno en este mundo, y tarde o temprano, tendrán que arrepentirse amargamente.

PINOCHO: Canta lo que quieras, Grillo, porque no te escucharé. He decidido huir apenas pueda, porque si no, me enviarán a la escuela como a los otros niños. No tengo deseos de aprender, prefiero jugar . . . y así que . . . *[Triunfantemente]* ¡Huiré!

GRILLO: Si sigues ese camino, crecerás para convertirte en un perfecto burro.

PINOCHO: *[Con voz irritada]* Cállate, malvado insecto.

GRILLO: *[Continúa de forma paciente]* Y si no te agrada ir a la escuela, podrías aprender, al menos, un oficio con el que ganarte honradamente un pedazo de pan.

PINOCHO: Entre todos los oficios del mundo sólo hay uno que realmente me agrada.

GRILLO: ¿Cuál es?

PINOCHO: *[Emocionado]* El de comer, beber, dormir, divertirme y llevar, de la mañana a la noche, la vida del vagabundo. ¿Qué dices a eso, oh sabio Grillo?

GRILLO: *[Tristemente]* ¡Pinocho, me das pena!

PINOCHO: ¿Por qué te doy pena, Grillo?

GRILLO: Me das pena porque eres un muñeco con cabeza de madera, y no sabes lo necio que eres.

HADA AZUL: Las palabras del Grillo enojaron tanto a Pinocho que le lanzó el martillo de madera de su padre a través del cuarto. Talvez no quería realmente darle al Grillo, pero lo hizo. Así que el sabio Grillo cayó repentinamente al piso y se quedó allí sin moverse. *[El Grillo cae en el escenario.]* Pero Pinocho estaba tan airado que ni siquiera le importó ver si el Grillo estaba herido. Más bien vio esta como la perfecta oportunidad para huir de casa y eso fue precisamente lo que hizo.

[Pinocho sale del escenario rápidamente.]

[Se cierra la cortina sobre el escenario central. Una luz ilumina al Hada Azul.]

HADA AZUL: *[Tristemente]* Pobre Pinocho, él no sabe qué lugar tan frío y cruel puede ser el mundo sin la protección de su padre. Ahora que Pinocho ha aplastado a su conciencia, el Grillo, no tiene ni una sola voz sabia que lo guíe por la vida. Damas y caballeros, niños y niñas, esperemos que nuestro amigo pueda hallar su camino de regreso a casa sin peligro.

[El Hada Azul sale de la ventana derecha.]

Parte II

Pinocho y sus malvados compañeros

Ambiente: El camino hacia la ciudad

[El Grillo vuelve a la ventana izquierda del escenario, el Hada Azul aparece en la ventana derecha del escenario.]

[Se abre la cortina del escenario central. Pinocho va andando por el camino hacia la ciudad.]

GRILLO: Luego que Pinocho dejó su casa, decidió ir a la ciudad en busca de diversión y emoción. No pasó mucho hasta que conoció a una Zorra coja y a un Gato ciego y se hizo amigo de ellos. Pero ellos no eran amigos de verdad: eran más como compañeros malvados. Sí, eran realmente compañeros malvados.

[Insertar música siniestra de piano para informar a la audiencia que la Zorra y el Gato son personajes malos.]

[Entran la Zorra y el Gato]

HADA AZUL: La Zorra y el Gato eran hábiles para ganar dinero sin tener que trabajar por él. Engañaban y estafaban a otros para quitarles su oro bien ganado inventando historias sobre formas de enriquecerse rápidamente. Pinocho pensó que sus ideas eran maravillosas, y creyó cada palabra que le decían. Pero quienes son prudentes saben que la única forma de ganar dinero honestamente es trabajando por él.

GRILLO: Porque Pinocho había silenciado a su conciencia, no se dio cuenta que estaba yendo directamente hacia la trampa que la Zorra y el Gato le habían tendido. Como verán pronto, “El necio y su dinero pronto se despiden.”

ZORRA: *[Alegremente]* Buen día, Pinocho. ¿Cómo estás esta bella mañana?

PINOCHO: Estoy muy bien, gracias. *[Orgullosamente]* Me he convertido en un caballero.

ZORRA: *[Con desdén]* ¿Tú . . . un caballero? *[Ríe fuertemente]*

GATO: *[Se ríe descortés y desdeñosamente de Pinocho]*

PINOCHO: *[Enojado]* ¡No hay por qué reírse! Siento mucho que se les haga agua la boca, pero como pueden ver, ¡tengo cinco monedas de oro aquí! *[Muestra al Gato y a la Zorra sus cinco monedas de oro]*

ZORRA: *[Astutamente]* ¿Qué vas a hacer con todo ese dinero, Pinocho?

PINOCHO: Primero, voy a comprar un abrigo nuevo para mi Papá, y luego me compraré un silabario.

GATO: *[Maúlla maliciosamente]* ¿Por qué deseas comprarte un silabario?

PINOCHO: Porque he decidido que el sabio Grillo tenía razón. Debo ir a la escuela y estudiar duro. Haré orgulloso a mi papá, y luego tal vez me perdone por huir de casa neciamente.

ZORRA: ¡Mírame! ¡Por mi necia pasión por el estudio he perdido mi pierna!

GATO: ¡Mírame! ¡Por mi necia pasión por el estudio he perdido la vista!

PINOCHO: ¡Santos cielos! ¡No sabía que estudiar pudiese hacer eso! No se qué decir.

ZORRA: *[Con voz suave y musical]* Te diré lo que puedes *hacer*, aunque no sepas qué decir. Acabo de enterarme de una forma en que puedes duplicar tu dinero.

PINOCHO: *[Ansiosamente]* ¿Cómo puedo hacer eso?

GATO: En vez de cinco adefesiosas monedas de oro, puedes tener cien, mil, ¡o aun dos mil!

PINOCHO: *[Aun más ansiosamente]* ¿Pero cómo puedo hacer eso?

ZORRA: *[Suavemente]* Si vas al País de los Badulaques encontrarás un lugar llamado el Campo de los Milagros. Debes enterrar tu oro allí y pronto crecerá un árbol en ese mismo lugar.

GATO: Tu árbol no dará manzanas ni peras, ¡sino más bien producirá monedas de oro sólido!

PINOCHO: *[Asombrado]* ¿Qué magnífico! Iré allá inmediatamente y cuando haya recolectado mi oro me quedará con dos mil monedas y les daré quinientas monedas como regalo.

ZORRA: *[Fingiendo sorpresa]* ¿Un regalo para nosotros? Ni soñaríamos con aceptar un regalo por ayudarte. ¿Cómo se te ocurre?

GATO: Sí, ¿cómo se te ocurre?

PINOCHO: ¡Qué buenos corazones tienen! ¡Qué buenas personas son!

ZORRA: *[Tose nerviosamente]* Sí, bueno . . . ven, si te apresuras puedes llegar allí en unas horas y tendrás tu árbol de oro.

PINOCHO: *[Triunfalmente]* ¡Nos vamos al Campo de los Milagros! ¡Hurra!

La Zorra, el Gato y Pinocho salen juntos del escenario.

La cortina del escenario central se cierra.

GRILLO: Entonces así es cómo Pinocho conoció a la Zorra y al Gato.

HADA AZUL: Sí, y cómo pronto aprendió que no eran las buenas personas que pensaba que eran.

GRILLO: Apenas Pinocho llegó al Campo de los Milagros hizo exactamente lo que la Zorra y el Gato le dijeron que hiciera. Primero, cavó un hoyo y colocó sus monedas de oro en la tierra. Luego llenó el hoyo con un poco de tierra y regó la tierra.

HADA AZUL: Luego de eso la Zorra y el Gato le dijeron que se fuese y esperase un tiempo. Luego cuando volviese encontraría un pequeño arbusto brotando del suelo ya cubierto de monedas de oro.

GRILLO: Pinocho siguió sus instrucciones exactamente. Luego de esperar veinte minutos volvió corriendo al Campo de los Milagros rebosante de emoción.

HADA AZUL: Pero cuando llegó al campo donde había enterrado su dinero no encontró ni un arbusto, ni una hierba, ni siquiera una hoja. Tal vez necesita más agua, pensó. Así que echó más agua al suelo. Luego esperó y esperó pero aun así nada creció.

GRILLO: Finalmente decidió desenterrar las monedas de oro, ¡pero no las pudo encontrar!

HADA AZUL: Apenas Pinocho se fue del Campo de los Milagros, la astuta Zorra y el Gato habían vuelto al campo. Tomaron el dinero enterrado y huyeron como el viento. Habían engañado al pobre Pinocho. Y ahora hemos aprendido que es verdad que . . .

GRILLO & HADA AZUL: *[Juntos]* ¡El necio y su dinero pronto se despiden!

HADA AZUL: Pero al fin, Pinocho aprendió que para ganar dinero honestamente es necesario saber cómo ganarlo, ya sea por el trabajo de nuestras propias manos o por la habilidad de nuestra propia mente.

[El Grillo y el Hada Azul salen del escenario]

CORO: Todos los niños que no estén en la parte III cantan: “*Dame un Silbidito*”.

Parte III

La aventura de Pinocho con el Tiburón

Escenario: El mar

[El Grillo aparece en la ventana izquierda del teatro de títeres.

El Hada Azul aparece en la ventana derecha.

La “escenografía de mar” entra frente al escenario.]

Nota: Durante la primera parte de la narración del Grillo y el Hada Azul, los títeres de Geppetto, Pinocho y el Tiburón actúan la historia según los narradores la vayan narrando. Estos eventos no requieren mucho diálogo y se entienden más fácilmente por la explicación de los narradores.

GRILLO: Ahora debemos contarles que le ha sucedido a Geppetto mientras Pinocho ha estado metiéndose en muchas malaventuras.

HADA AZUL: El pobre Geppetto llegó a casa y no pudo encontrar a Pinocho en ningún lado. Así que empezó a buscar por todo el ancho mundo a su querido hijo. Incluso entró al mar en un pequeño bote para buscar a Pinocho.

GRILLO: Pero las olas eran agitadas y tormentosas ese día y su bote estaba en peligro de hundirse. Antes que se hundiera un ENORME Tiburón se tragó a Geppetto con su pequeño bote y todo.

[Los niños que sostienen la escenografía de mar deben mover las olas hacia arriba y abajo.]

HADA AZUL: Mientras tanto, Pinocho una vez más se encontró en problemas. Fue arrojado al mar pero no se ahogó porque podía nadar muy bien. Luego de un rato vio una roca blanca y empezó a nadar hacia ella para poder descansar.

GRILLO: Pero antes que pudiese alcanzar la roca se levantó del mar un horrible monstruo. Tenía una boca ancha y cavernosa y tres filas de enormes dientes.

HADA AZUL: *[Misteriosamente]* ¿Saben qué era este terrorífico monstruo marino? *[Pausa para efecto dramático.]*

GRILLO: *[Con emoción]* ¡Era un TIBURÓN! ¡Estaba nadando justo hacia Pinocho y se veía muy hambriento!

HADA AZUL: *[Con simpatía]* ¡Pobre Pinocho! Sintió un gran terror al ver al horrible Tiburón y trató de nadar hacia la seguridad de la roca blanca. Pero estaba agotado después de nadar tanto tiempo y el Tiburón era mucho más grande y fuerte que él.

GRILLO: Pinocho nadaba desesperadamente con sus brazos, su pecho, sus piernas y sus pies. ¡Pero era demasiado tarde!

HADA AZUL: El monstruo lo había alcanzado y se tragó a Pinocho de un bocado.

[La cortina del escenario central se cierra sobre el Tiburón.]

GRILLO: ¡Pero no pierdan las esperanzas! Nuestra historia no termina aquí, amable audiencia.

HADA AZUL: En realidad estas terribles circunstancias resultaron para bien. Este era el mismísimo Tiburón que se había tragado a Geppetto. Así que Pinocho fue felizmente reunido con su padre.

GRILLO: Sin embargo, aunque Pinocho y Geppetto estaban tan felices de verse reunidos, esto no cambia el hecho de que estaban atrapados en el estómago del Tiburón. ¿Cómo sobrevivirían?

HADA AZUL: Pinocho no perdió tiempo y pensó en una forma de escapar, ¡porque era un muñeco inteligente así como valiente!

GRILLO: Esa misma noche Pinocho y su padre esperaron hasta que el Tiburón se durmiera y salieron por su boca. Porque era un tiburón viejo y sufría de asma y por lo tanto tenía que dormir con la boca abierta.

HADA AZUL: Así que aquí encontramos a Pinocho y su padre, saliendo de la boca del Tiburón.

[La cortina del escenario central se abre mostrando a Pinocho y Geppetto a salvo fuera de la boca del Tiburón pero aun nadando en el mar.]

GEPPETTO: *[Temerosamente]* Pinocho, te olvidaste una cosa. ¡Yo no sé nadar!

PINOCHO: *[Valientemente]* ¡No temas, Papá! Yo soy un buen nadador. Puedes subirme a mis hombros y te llevaré a salvo a la playa. *[Geppetto se agarra de Pinocho]* Ves, mi querido Papá, ¡estamos a salvo! Lo único que hay que hacer es nadar hacia la playa, y eso es fácil.

HADA AZUL: Sin otra palabra, salió nadando rápidamente en un esfuerzo por alcanzar tierra tan pronto como fuese posible. De pronto notó que Geppetto estaba temblando y tiritando como si tuviese fiebre. *[Geppetto tiembla visiblemente.]*

GRILLO: ¿Temblaba de miedo o de frío? ¿Quién sabe? Tal vez un poco de ambos. Pero Pinocho, pensando que su padre estaba asustado, trató de confortarlo.

PINOCHO: *[Valientemente]* ¡Coraje, Papá! En unos momentos estaremos a salvo en tierra.

GEPPETTO: *[Débilmente]* ¿Pero dónde está la bendita playa? Aquí estoy buscando en todas direcciones y no veo nada más que cielo y mar.

PINOCHO: Yo veo la playa. Recuerde, Papá, que soy como un gato. Veo mejor de noche que de día.

HADA AZUL: El pobre Pinocho fingía estar sosegado y tranquilo, pero estaba lejos de eso. Empezaba a sentirse desanimado, su fuerza se le iba, y su respiración se hacía más y más dificultosa. Sentía que no podía seguir por mucho más tiempo, y la playa aun estaba muy lejos.

GRILLO: Nadó una brazadas más. Luego se volvió hacia Geppetto y dijo débilmente:

PINOCHO: ¡Ayúdame, Papá! ¡Ayúdame, que me muero!

HADA AZUL: Pero no todo estaba perdido, porque justo cuando padre e hijo estaban a punto de ahogarse un gran atún que había sido su compañero en el estómago del Tiburón apareció. ¡Les dio un aventón en su espalda hasta la playa y se salvaron!

[Música triunfal toca mientras se cierra la cortina del escenario central se cierra y el Hada Azul y el Grillo salen.

Se quita la “escenografía de mar”.]

Parte IV

Pinocho se convierte en un niño

Escenario: La playa y el camino a Casa

GRILLO: El día finalmente amanecía cuando Geppetto y Pinocho llegaron a salvo a la playa. Agradecieron a su amigo el pez que los ayudó.

HADA AZUL: Pinocho le ofreció su brazo a Geppetto, que estaba tan débil que apenas podía pararse.

PINOCHO: *[Tiernamente]* Apóyate en mi brazo, querido Papá, y vamos. Caminaremos muy, muy lentamente, y si nos cansamos descansaremos al borde del camino.

GEPPETTO: ¿Y dónde vamos?

PINOCHO: A buscar una casa donde sean tan amables de darnos un bocado de pan y un poco de paja donde dormir.

GRILLO: No habían dado cien pasos cuando vieron a dos individuos de mal aspecto sentados en una piedra pidiendo limosna.

HADA AZUL: Era la Zorra y el Gato, pero era difícil reconocerlos, se veían en muy mal estado. El Gato, luego de fingir ser ciego por tantos años realmente había perdido la vista en ambos ojos.

GRILLO: Y la Zorra, vieja, flaca, y casi sin pelo, hasta había perdido la cola. Esa astuta ladrona había caído en la más profunda pobreza, y un día se había visto obligada a vender su hermosa cola por un bocado de comida.

ZORRA: *[Con voz llorosa]* ¡Oh, Pinocho! ¡Danos algo de dinero, te lo rogamos! Estamos viejos, cansados y enfermos.

GATO: *[Débilmente]* ¡Estamos enfermos!

PINOCHO: ¡Addio, *[Adiós]* falsos amigos! Me engañaron una vez, pero nunca me volverán a coger.

ZORRA: *[Lastimeramente]* ¡Créenos! Hoy estamos *verdaderamente* pobres y muriéndonos de hambre.

GATO: ¡Estamos pobres y de hambre!

PINOCHO: ¡Si están pobres, se lo merecen! Recuerden el viejo proverbio que dice: 'El dinero robado nunca da fruto'. Addio, falsos amigos.

ZORRA: ¡Ten compasión de nosotros!

GATO: Ten compasión.

PINOCHO: Addio, falsos amigos. Recuerden el viejo proverbio: 'Quien roba la camisa de su vecino, usualmente muere sin la suya'.

[La Zorra y el Gato salen del escenario.]

HADA AZUL: Despidiéndose agitando la mano, Pinocho y Geppetto prosiguieron calmadamente su camino. Luego de unos pocos pasos, vieron una pequeña cabaña construida de paja.

[Grillo sale de la ventana izquierda.]

PINOCHO: Alguien debe vivir en esa pequeña cabaña. Vamos a ver.

HADA AZUL: Fueron y tocaron la puerta.

[El Grillo habla desde fuera del escenario.]

GRILLO: ¿Quién es?

PINOCHO: Un pobre padre y su más pobre hijo, sin comida ni techo que los cobije.

GRILLO: Giren la llave y la puerta se abrirá.

HADA AZUL: Entonces Pinocho giró la llave y la puerta se abrió. Apenas entraron, miraron hacia todos lados pero no vieron a nadie.

PINOCHO: *[Sorprendido]* Oh-oh, ¿dónde está el dueño de la choza?

[El Grillo aparece en el escenario central.]

GRILLO: ¡Aquí estoy!

PINOCHO: *[Con voz amorosa]* Oh, mi querido Grillo.

GRILLO: Oh, ahora me llamas tu querido Grillo, ¿pero recuerdas cuando me lanzaste el martillo?

PINOCHO: Tienes razón, querido Grillo. Lánzame un martillo ahora. ¡Me lo merezco! Pero ten compasión de mi pobre Papá.

GRILLO: Voy a tener compasión tanto del padre como del hijo. Solo quería recordarte la travesura que me hiciste, para enseñarte que en este mundo debemos ser amables y corteses con los demás si queremos hallar bondad y cortesía en nuestros días difíciles.

PINOCHO: Tienes razón, pequeño Grillo, tienes mucha razón, y recordaré la lección que me has enseñado. Pero ¿podrás decirme cómo encontrar trabajo para poder alimentar a mi papá?

GRILLO: El granjero Juanjo tiene trabajo si estás dispuesto a sudar.

[Pinocho mueve la cabeza de arriba abajo vigorosamente.]

[El Grillo sale del escenario central.]

HADA AZUL: Pinocho estaba muy dispuesto a trabajar. Desde ese día, por más de cinco meses, Pinocho se levantaba cada mañana al amanecer e iba a la granja a trabajar. Pero no estaba satisfecho con esto. También aprendió a hacer canastas de junco y las vendía. Con el dinero que recibía, él y su padre lograron no morir de hambre.

HADA AZUL: Entre otras cosas, construyó una silla de ruedas, fuerte y cómoda, para sacar a su anciano padre a pasear en días despejados y soleados.

[El Grillo aparece en la ventana izquierda.]

GRILLO: En la noche Pinocho estudiaba a luz de lámpara. Con algo del dinero que había ganado, se compró un texto de segunda mano al que le faltaban algunas páginas, y con él aprendió a leer en muy corto tiempo.

HADA AZUL: Poco a poco su diligencia fue recompensada. Tuvo éxito, no solo en sus estudios, sino también en su trabajo, y llegó el día en que pudo juntar suficiente dinero para mantener a su anciano padre cómodo y feliz.

[Pinocho duerme solo en el escenario central del teatro de títeres.]

GRILLO: Una noche después de trabajar duro todo el día Pinocho se acostó y se durmió. Mientras dormía, soñó con el Hada Azul, hermosa, sonriente, y feliz, que lo besaba y le decía.

*[El Hada Azul aparece en el centro del escenario
y besa a Pinocho en la mejilla mientras duerme.]*

HADA AZUL: ¡Bravo, Pinocho! En recompensa por tu bondadoso corazón, te perdono todo tu mal comportamiento anterior. Los niños que aman y cuidan a sus padres cuando están viejos y enfermos, merecen elogio. Sigue haciéndolo bien y serás feliz.

GRILLO: En ese preciso momento, Pinocho despertó y abrió sus ojos. Quedó sorprendido y lleno de gozo cuando, al mirarse, vio que ya no era un muñeco, sino que se había convertido en un niño de verdad.

PINOCHO: ¿Y dónde está mi Papá? ¿Cómo está esta mañana?

HADA AZUL: Aquí viene; ve tu mismo.

[Geppetto entra al escenario central feliz.]

GRILLO: Allí estaba parado Geppetto, luciendo varios años más joven, limpio, con ropas nuevas, y feliz como una alondra en la mañana. Era una vez más Geppetto, el tallador, trabajando en un encantador cuadro, decorándolo con flores y hojas y cabezas de animales.

[El Hada Azul sale del escenario central y reaparece en la ventana derecha.]

PINOCHO: *[Gozoso]* Papá, Papá, ¿qué ha sucedido? Dímelo si puedes.

GEPPETTO: Este repentino cambio en nuestra casa es todo obra tuya, mi querido Pinocho.

PINOCHO: *[Sorprendido]* ¿Qué tengo yo que ver con esto?

GEPPETTO: Solo esto. Cuando los niños malos se vuelven buenos y bondadosos, tienen el poder de llenar sus hogares de felicidad y gozo.

PINOCHO: ¡Qué ridículo era como muñeco! ¡Y que contento estoy de haberme convertido en un muchacho como es debido!

GRILLO: Y esa mis queridos amigos es la historia de cómo un muñequito malcriado aprendió a través de muchas duras lecciones a ser un niño honesto, cariñoso y de verdad.

[La cortina del escenario central se cierra. El Grillo i el Hada Azul salen de las ventanas.]

FIN

CORO: Concluye cantando las siguientes canciones:

“Renuévame”

“Cantaré de tu amor por siempre”

LÍDER:

Concluye resumiendo el tema de Pinocho y el simbolismo de la transformación del frío corazón del muñeco en uno de amor y servicio. Esta es una oportunidad ideal para tocar los corazones de su audiencia con el Evangelio.